

EL GATITO BANANIN

BANANIN era un gatito de mes y medio de edad, ojos pardos y pelo colorado, juguetón como él solo, que vivía con su grupo familiar en el camal de pollos LA CRUZ, era hijo de MICHO y MININA los gatos fundadores de la familia del camal al cual querían mucho por ser el retoño de su vejez, todos vivían felices comiendo vísceras e hígados que los operarios les daban las cuales devoraban en contados minutos dejándolos casi llenos a todos, incluso a BANANIN, quien era el más comilón de todos. Cierta día, después del almuerzo, BANANIN salió a pasear por primera vez por los alrededores del camal y se alejó mucho de su cubil, caminando y caminando llegó hasta el comedor de los operarios mirando extasiado las enormes mesas, sillas y personas, oliendo deliciosos manjares que él jamás había olido en toda su corta vida gatuna, mientras iba a hurtadillas para no ser visto, escuchó un estrepitoso ruido que paralizó a los comensales y a BANANIN, ese día dos jóvenes estaban peleando tan fuerte dejando caer los platos de comida, grandes presas de pollo frito y arroz cayeron en las patas de BANANIN quién corrió para ponerse a buen recaudo. Cuando todo había pasado el gatito empezó a explorar y oler las presas de pollo frito que nadie había recogido ¿Qué será esto? Se preguntaba, al olerlas tenían un fino olor que penetró en la delicada nariz del pequeño

gato aceptándolo de inmediato, empezó a jugar con la comida y luego a tragar con rapidez cada pedazo que podía ¡que rico! se decía para sí alejándose del comedor cuando ya estaba saciado, había comido tanto que tenía llenísima la panza y sentía que iba a explotar. Cuando llegó al cubil, todos lo recibieron con quejas y llantos pues estaban muy preocupados por él, papá y mamá le preguntaron qué había pasado y porque estaba tan panzón a lo cual BANANIN respondió: he tomado una decisión y me voy a mudar al comedor de los operarios pues allí se come más rico que acá y me convertiré en un gato casero, ¡NO! mi pequeñín, roncó MICHO, nosotros somos gatos de camal y esa es nuestra misión mantener limpio de pericotes todo este recinto y tu formas parte de éste grupo y debes cumplir la misión que se te ha encomendado, BANANIN con lágrimas en los ojos corrió a las faldas de su mamá entendiendo que es un gato de camal y no un gato casero y que tenía una misión muy importante que todos esperaban que hiciera y que no debía distraerse con otras cosas que lo alejaban de su verdadero propósito.